

Iconos. Revista de Ciencias Sociales  
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales  
revistaiconos@flacso.org.ec  
ISSN (Versión impresa): 1390-1249  
ECUADOR

2001  
SUGERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS  
*Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, abril, número 010  
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales  
Quito, Ecuador  
pp. 145-147

---

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

Universidad Autónoma del Estado de México  
<http://redalyc.uaemex.mx>



ferentes funciones de éstos en los procesos de toma de decisiones.

La crisis de representación es leída como crisis de la política, pero no por ello se debería dar por agotado el ideal democrático y sus exigencias de institucionalidad política. Tampoco hay que ver en la personalización de la política el fin de las formas institucionales de ejercicio del gobierno: la agenda a futuro requiere de una lectura acorde a estas tensiones en la esfera política, una lectura presentada por Novaro a la luz de la experiencia argentina, pero que sin duda sirve como marco de reflexión para otras democracias modernas, sobretodo de latinoamérica. (EH)

mueven en torno a una reflexión pausada sobre la justicia social, económica y cultural de las sociedades contemporáneas: la dicotomía redistribución-reconocimiento sirve de eje para entender las dinámicas y las dotaciones de sentido no sólo de los llamados "nuevos movimientos sociales", sino de todas (al menos la mayoría de) las luchas sociales, políticas y culturales de nuestro tiempo, y algunas otras que quedaron en la agenda. Fraser redefine esta dicotomía ya no en términos excluyentes, justicia social vía redistribución o justicia cultural vía reconocimiento, sino como una posibilidad de política omnicomprensiva que sea a la vez marco de las acciones contra las injusticias socioeconómicas como contra las injusticias culturales.

Pero además, esa "falsa antítesis" se resignifica como modelo de lectura crítica para abordar, tensionando y cuestionando extremismos, varios debates intelectuales y disputas sociales de sentido. Así, se presenta una significativa relectura del concepto habermasiano de esfera pública que incorpora sistemática y críticamente elementos del debate feminista, y que el mismo Habermas ha intentado incorporar en su momento. Más allá de una exclusiva esfera pública burguesa, Fraser explora alternativas de otros espacios contrahegemónicos de participación pública con capacidad de minar las condiciones de invisibilización de diferencias culturales y de desigualdad social de las democracias modernas.

Se presenta también una lectura crítica de temas como el multiculturalismo, la política del reconocimiento y la política de la identidad, nucleados en torno a una agenda académica y política antiesencialista, antirracista, antidiscriminatoria, con potencialidad de subvertir órdenes políticos y culturales que, sin embargo, dejarían de lado una agenda inclusiva en términos de políticas sociales y económicas de redistribución.

Fraser no agota las capacidades de su modelo de lectura crítica en interpretaciones contemporáneas de la justicia. Se introduce en el análisis de la ideología neoliberal en la política social estadounidense sobre la base de la

teoría foucaultiana del discurso, y en esa línea, se introduce en una crítica al no-compromiso político del estructuralismo lacaniano, y apunta más bien a un rescate del modelo pragmático del lenguaje para una aproximación feminista al análisis del discurso. Por último, desde la recuperada "posición postsocialista" Fraser se posiciona en el debate político feminista, con matices posmodernos y postestructurales, de la academia norteamericana, en reflexivos diálogos con obras de Iris Marion Young, Seyla Benhabib, Judith Butler y Carole Pateman. (EH)

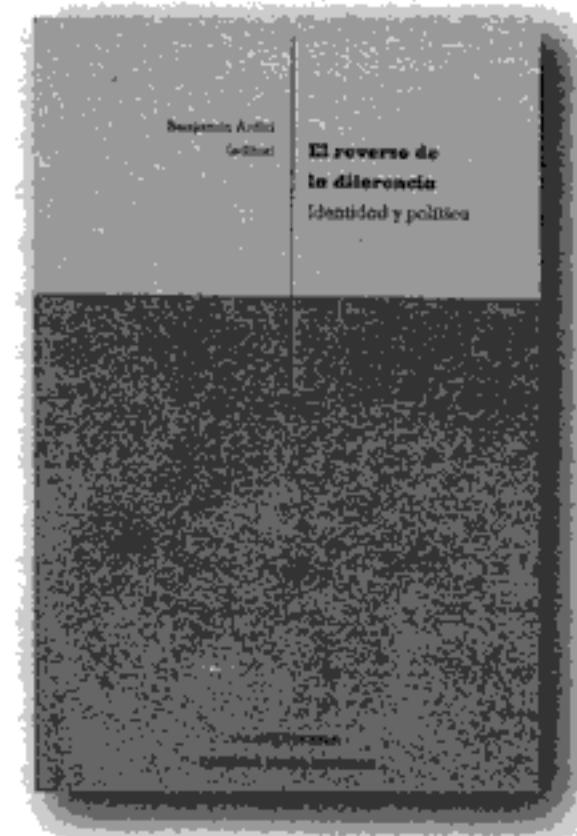


Nancy Fraser

***Justicia Interrupta. Reflexiones críticas desde la posición "postsocialista"***

Siglo del Hombre editores,  
Bogotá, 1997.

Si bien Fraser introduce este libro como un "diagnóstico de la condición postsocialista" y como una redefinición de las agendas, alianzas y posicionamientos de la izquierda para el siglo entrante, *Justicia Interrupta* también se deja leer como una importante contribución a la teoría política contemporánea, al debate feminista y al debate normativo de una democracia radical a construir desde dinámicas de subjetivación. Los contenidos del libro se



Benjamín Ardití, editor

***El reverso de la diferencia***

***Identidad y política***

Nueva Sociedad,  
Caracas, 2000, pp. 224.

Las ventajas y los peligros de la política de la identidad, anverso y reverso de la diferencia, son los temas de este "libro polémico" editado por Benjamín Ardití. El problema es que la reivindicación de las diferencias corre el riesgo de convertirse en una defensa a ultranza de los particularismos. Con ello, se advierte el peligro de esencializar las identidades, de un "encierro" identitario, de un no-diálogo entre diferentes, de una endogámica dotación de sentidos.

Este peligro no es eventual. Se presenta luego de advertir una severa desconfianza hacia lo que Lyotard deno-

minó "metarrelatos". Se presenta luego de que la explosión de la diversidad es tomada como afirmación de múltiples y diferenciadas identidades étnicas, sexuales, etáreas, culturales o de género; cuando la reivindicación de la diferencia mina las condiciones de posibilidad del racismo, el sexism o la homofobia; cuando se ha llamado la atención sobre la tolerancia y el reconocimiento como principios imprescindibles de lo que Mouffe denomina democracia radical... se trata del anverso de la política de la identidad. El reverso es potencial: es el riesgo de que el pensamiento progresista se revierta desde el reconocimiento de las diferencias hacia la imposibilidad política de construir identidades desde relaciones sociales dialógicas -o dialogadas-.

¿Se puede apostar por las identidades diferenciadas hasta el punto de esencializar identidades fundamentalistas? ¿Es posible visualizar un horizonte para "la humanidad" que incorpore las diferencias, y que sin perder la conflictividad en la construcción de identidades, no las naturalice ni las elimine?

¿Cómo conjugar el anverso con el reverso? ¿Acaso con la postulación de universales mínimos (a lo Rawls)? Y si es así, ¿son posibles estos universales cuando ya Nietzsche nos advirtió de su potencial decadente?

Los catorce artículos recogidos por Ardití se mueven en esos límites, que no son sino las fronteras entre la *celebración de lo diferente* y el *esencialismo de los particularismos*. El problema no es de poca monta. En él están expresadas las disputas de sentido en las que se debaten movimientos sociales y culturales, grupos que luchan por el reconocimiento de sus identidades colectivas o simplemente los sujetos en procesos de identificación y diferenciación.

Los artículos recogidos se organizan en cuatro secciones: la primera, que recoge trabajos de Gianni Vattimo, Gilles Lipovetsky y Michel Maffesoli, pone en escena el problema de la identidad; la segunda, titulada sugerentemente "soberanías conflictivas: el esencialismo de las diferencias", aborda los "problemas de la vida en un mundo múltiple", en ella escriben Roger Den-

son, Regis Debray y Todd Gitlin. Con textos de Martín Hopenhayn, Marta Lamas, Ernesto Laclau, Jacques Rancière y el mismo Ardití -su artículo da título al libro-, la tercera sección se centra en los problemas del "reverso de diferencia", es la sección principal. La cuarta sección pone énfasis en el eje político de la identidad del sujeto a partir de la noción de *antagonismo* de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe; junto a ellos escriben Slavoj Zizek, Etienne Balibar y Jeremy Valentine.

Los textos de este libro apuntan hacia una "provocación para debatir acerca de los límites de un excesivo celo particularista". Todos ellos, desde los planteamientos posmodernos de Gianni Vattimo y Gilles Lipovetsky hasta el pensamiento inspirado en la Ilustración de Todd Gitlin, pasando por el perspectivismo nietzscheano de Martín Hopenhayn o la militancia feminista de Marta Lamas, son un abre boca. Una invitación a tomar posición... una incitación al debate y, por ende, un encuadre que exige un posicionamiento. (EH)



André Gorz  
**Miserias del presente,  
riqueza de lo posible**  
Paidós, Buenos Aires,  
1998, pp.155.

En la última fase del capitalismo, el trabajo desaparece. "Yo trabajo" deja de ser una frase corriente, es reemplazada

por una escueta "tengo trabajo", y posteriormente por una posfordista "no hay trabajo".

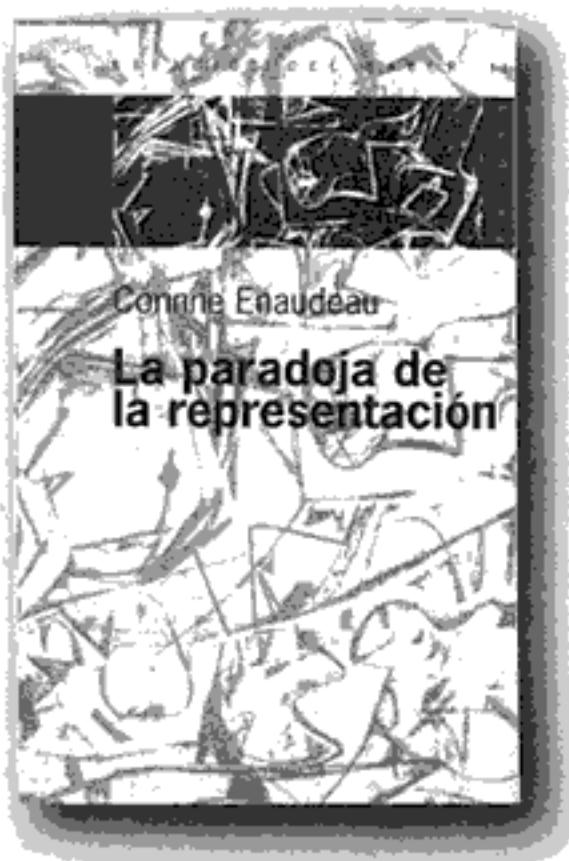
Es el fin de trabajo, o mejor, el fin de la sociedad del trabajo. Contrariamente a lo sostenido en las doctrinas liberales (y su versiones neo), la inversión a gran escala no crea fuentes de trabajo. Más bien, reemplaza a los hombres con máquinas a través de la tecnociencia. Pero con eso el capital no sólo anula el trabajo, anula el mundo sensible, subsume al propio hombre. A la sombra del desarrollo autónomo del capital, la frontera entre lo humano y la tecnociencia, entre lo biológico y lo tecnológico, se entiende cada vez más como la "monopolización cibernetica del placer de los sentidos": los cyborg reemplazan a los hombres.

Sin embargo, entre las miserias del presente y la riqueza de lo posible, no se trata de luchar por seguir "teniendo trabajo", sino de resignificar las actividades humanas: "es preciso que el 'trabajo' pierda su lugar central en la conciencia, el pensamiento, la imaginación de todos: hay que aprender a echarle una mirada diferente: no hay que pensarlo más como aquello que tenemos o no tenemos, sino como aquello que hacemos. Hay que atreverse a tener la voluntad de apropiarse de nuevo del trabajo".

El sartreano André Gorz aborda, más allá de múltiples avatares laborales, los universos significantes de la vida humana. Luego de un análisis de las transformaciones de los procesos de producción a la luz de fenómenos como la globalización, los mercados financieros, el posfordismo o la "metamorfosis del salario", propone "caminos de salida" sobre los rieles de las actividades humanas, sobre una apuesta por la multiactividad, sobre una reapropiación del tiempo antes dedicado al trabajo... una reapropiación del trabajo mismo: "hay que aprender a discernir las oportunidades no realizadas que duermen en los repliegues del presente... hay que atreverse al exodo... hay que querer la muerte de esta sociedad que agoniza, con el fin de que otra pueda nacer sobre sus escombros".

Al final del libro se recogen dos di-

gresiones sociológicas: la primera sobre la recurrente diferencia entre comunidad y sociedad, es decir, entre orden tradicional y orden moderno, entendiéndola como la fusión o separación de las esferas pública y privada; y la segunda -"Alain Touraine o el sujeto de la crítica"- sobre las formas y los contenidos del pensamiento crítico, que en buena parte se basa en una confrontación Touraine-Habermas, y que fue publicada originalmente en una obra de consagración al sociólogo francés. (EH)



Corinne Enaudeau  
**La paradoja de la representación**  
Paidós, Buenos Aires,  
1999, pp. 245.

La autora, filósofa de oficio, nos introduce en un complejo juego de presencias y ausencias, de trasparencias y

opacidades. Nos introduce en una paradoja entre la representación de lo real y la realidad de la representación, a saber, en el problema de -parafraseando a Pierre Bourdieu- cómo incluir en lo real, la representación de lo real.

Y es que Enaudeau sospecha que la pregunta "¿cómo juzgar si lo representado está sólo adentro, o también afuera, si es alucinado o percibido?", expone insolublemente una cuestión mal planteada, y se propone ella misma plantear la cuestión en otros términos.

Así, como la fotografía es "ridícula y vana en su pretensión de reflejar la vida", también la representación no puede más que participar de los rituales de la muerte de la cosa, no puede ser más que forma, presencia de lo ausente: "representación de la cosa", tal cosa no existe, porque la cosa es "irrepresentable". Pero bien puede ser la muerte una nueva forma de existencia de la cosa, una existencia que evoca cual espectro la cosa misma (la cosa en sí) y que sólo por ese hecho ya es otra cosa: una forma que también es contenido.

Bajo estas directrices, *La paradoja de la representación* se adentra en un debate que atormenta a pensadores de todos los tiempos: Platón, Diderot, Fichte, Kant, Nietzsche, Wittgenstein, Barthes, Descartes, Freud, Deleuze y muchos otros. Un debate que atraviesa complejos y variados temas filosóficos como la estética, el teatro, el lenguaje, la gramática, la interpretación, la verdad, el inconsciente, la muerte, la lingüística, el cuerpo, la mirada, las esencias o las apariencias. Un libro para leer con pausa y sin prisa, pero con avidez. (EH)